

—¿Cómo llega a ser librera autónoma?

—Empiezo cuando llevo ya diez años trabajando como librera y editora. Empiezo hacia el año 98, cuando me decido a dar el salto al abismo, sin pensármelo mucho, con el ánimo de hacer algo más, de no dedicarme sólo al libro antiguo. Trabajé con Julio Ollero, buen amigo, excelente editor. Aquello no dejaba de ser una unión de dos campos: el libro y su edición, en la línea de bibliofilia y bibliografía. Durante un tiempo lo compaginé con el libro antiguo. Decidimos compaginar los dos campos. Luego ya vino todo rodado, aunque con cierta limitación de tiempo al querer abarcar los dos campos. El tema de la editorial es muy atractivo, muy seductor. Tengo la posibilidad de conocer a mucha gente y ampliar un poco lo que es este pequeño mundo.

Llega un momento en el que decido dar el salto del todo... me traslado a la calle Serrano, a mi pequeña oficina, que me es más que suficiente para los libros que yo puedo atender, porque tengo un pequeño stock, de no más de 300 libros. Pretendo cubrir hasta el siglo XVIII, también algo del XIX, con un selecto grupo de clientes y así funciona.

—¿Trabaja el Catálogo?

—Trato de hacer dos catálogos al año. Uno por primavera y otro en otoño. Si coincide el de otoño con la feria que tenemos ahora, pues estuendo.

—La herramienta Internet...

—Todavía no utilizo Internet como herramienta. Estoy en ello, pero parada, sin terminar de decidirme. Sé que tiene muchas ventajas, pero no termino... voy a mi ritmo, con un trato muy directo con los clientes. Pero lo tengo muy presente, porque el mercado está cambiando. Y que no podemos quedarnos enquistados, como si estuviéramos quince o veinte años atrás. Tenemos que adaptarnos a la nueva situación.

—Su formación como librera...

—Estudié Económicas y Empresariales, mientras lo compaginaba con la librería. Yo empecé en la librería con 17 años, sin haber terminado el COU. Mi formación si no autodidac-



Susana Bardón, Estudio Bibliográfico

Lleva entre libros casi la mitad de su vida, y eso que apenas supera la treintena. Susana Bardón, desde su Estudio Bibliográfico, ubicado en una de las zonas más reconocidas de Madrid, oferta sus valiosos libros, editados hasta el siglo XVIII

ta, es formación en casa de don Luis Bardón. Soy de su escuela, en la que somos ya tercera generación. Y espero que haya una cuarta.

—*Forma parte de la minoría de mujeres libreras...*

—Somos pocas y eso no deja de ser un inconveniente, un pequeño inconveniente. El cliente suele tener otra visión diferente de las mujeres libreras, queda todavía un cierto machismo, aunque decirlo pueda resultarme contraproducente.

—*El libro es sólo una pieza de comercio? ¿Hay que valorar el contenido cultural?*

—El libro tiene que ser más que una simple pieza de comercio. Sería malo que sólo fuera eso. Se puede ser muy buen vendedor, corredor de libros, pero hace falta su reconocimiento cultural. Cuando consigues un libro que llevas bastante tiempo buscándolo sientes una enorme satisfacción cultural.

—*Lectora?*

—Cuando tengo tiempo, entre plancha y plancha, entre lavadora y lavadora, fax y fax, pues claro que leo. Siempre he sido lectora. Los porcentajes de lectura, entre hombre y mujer, son favorables a las mujeres. Es verdad.

—*Bibliófila?*

—Depende de lo que entendamos por bibliófila. Si es amor por los libros, sí. Si es una enfermedad o una obsesión, no. Trato de guardar libros para mí, por razones culturales y siempre y cuando el negocio me lo permite. Es decir, que sí, que todo librero debe tener un punto de bibliófilo. Pero también es verdad que es complicado ser librero y bibliófilo a la vez. Uno tira del otro.

—*Qué le ofrece al cliente?*

—Un lector bibliófilo en mi librería puede encontrar Historia, libros ilustrados, en ejemplares que trato tengan algún punto especial, que les diferencie. Puede ser la encuadernación, la edición, el papel... el XVIII es mi siglo preferido por las calidades obtenidas en los libros, tiempo de grandes impresores.

Poco más se puede añadir... o mucho más. Los catálogos de Susana Bardón tienen el sello inconfundible de los Bardón: realizados con esmero, con resultados de primor. Hojeándolos y ojeándolos se comprueba.

Pablo Torres

Susana Bardón, Estudio Bibliográfico.
C/ Serrano, 16, 1º-7. 28001 MADRID.
Tel. 91-435.30.53.